



Treinta años (Extra III)

Historias de libertad.

Sus protagonistas y paisajes sonoros.

Esto es Las Raras Podcast.

Catalina (C) y Martín (M): Lápiz Azul

C y M: Carnet

C y M: Alcohol gel

C y M: Mascarilla

M: Bicicleta

C: Grabadora

M: Aire

C: Tarjeta

M: Candado

C: Batería

M: Casco

C: Micrófono. 1, 2, 3, probando, probando

C y M: Llaves

C y M: Celular

C y M: Grabando

M: Ya Cata, cuéntame qué día es hoy y qué está pasando.

C: Hoy día es 25 de octubre del 2020, y es un día histórico y muy emocionante en Chile, porque estamos votando para cambiar la Constitución que heredamos de Pinochet.

M: ¿Cómo es el voto?

C: Son dos votos. Un voto nos pregunta si queremos una nueva Constitución, y tenemos que contestar Apruebo o Rechazo. Y otro voto nos pregunta qué organismo queremos que escriba esta nueva Constitución. Si una Convención Constitucional con el 100 por ciento de los miembros elegidos para esto. O una Convención mixta, con la mitad de los miembros que son parlamentarios.

M: Vale, nos juntamos después de votar en la Plaza de la Dignidad. Mucha suerte. Anda contándome cómo se ven las cosas.

C: Ya, igual tú también, estemos comunicándonos. Que te vaya bien.

M: Suerte, chao.

Esto es Las Raras.

Historias de libertad.

Cata: Es domingo 25 de octubre y hace exactamente una semana se cumplió un año del estallido social en Chile. En ese momento publicamos un episodio que se llama *Chile y su historia de libertad*.

Entrevistada (E) 1: Repetirlo de nuevo, no eran los 30 pesos del metro, es todo, despertamos y despertamos con furia.

E 2: Son las pensiones indignas pa' nuestros abuelos, pa' nuestros papás, es un sistema de salud horrible, es la privatización de todo.

E 3: Basta de abusos, basta con toda esta violencia sistemática que hemos tenido a lo largo de todos estos años desde que terminó la dictadura y empezamos en democracia.

C: En este estallido hubo violencia, represión policial y un costo altísimo en heridos y muertos. Lograr justicia para las víctimas es todavía un tema pendiente que no queremos minimizar. Pero lo que pasó también fue hermoso y épico.

Ha sido la oportunidad de renacer, de que el pueblo se una. Es esperanzador porque las luchas se hacen de manera colectiva...

C: Los chilenos y chilenas salimos a la calle no solo a protestar, sino que también a conversar sobre el país que queremos construir.

Un país más equitativo...

Donde los derechos sean para todos, no sean privilegios...

La educación sea de calidad, salud de calidad, gratuita, donde los adultos mayores tengan pensiones dignas...

C: En eso estábamos cuando llegó la pandemia, que paralizó las movilizaciones. Fue un tremendo golpe para el movimiento social.

C: Hola Marty, te cuento que se ve mucha gente en la calle, muchos autos, muchos peatones, mucha gente en bicicleta, todo el mundo con sus mascarillas. Se siente un ambiente bien bonito, espero que esto signifique que mucha gente va a votar. veamos cómo van a estar las filas en los locales de votación. Cuéntame cómo vas.

M: Voy arriba de la bici, las calles se ven bastante normales. Está cayendo un poquito de agua, lo que hace que sea este un día más inusual todavía. ¡Casi choco a unas personas atravesando entremedio de los autos!

C: Pero antes de la pandemia, exactamente el 15 de noviembre, se había logrado algo muy importante. De los cabildos ciudadanos se levantó la demanda por cambiar la Constitución. Y en ese contexto de movilización social, el gobierno y los políticos se vieron forzados a aceptar. Hablamos de eso en nuestra historia *Retrato sonoro de una explosión ciudadana*.

A: La constitución que tenemos hoy día fue impuesta por los vencedores militares.

C: La actual Constitución chilena se estableció durante la dictadura de Augusto Pinochet sin ningún tipo de legitimidad democrática. Impone un modelo autoritario en lo político y neoliberal en lo económico. Privilegia la propiedad privada sobre derechos como la salud, la educación y la previsión. Restringe el rol del Estado. E impone altísimos quórums que dificultan mucho hacer cambios. En la práctica, es una herencia de la dictadura y sus aliados civiles que ha convertido a Chile en un

país desigual, sin protección social y que subrepresenta la voluntad de las mayorías para darle poder a las élites.

Juan Cristóbal Peña (P): Y, por otro lado, también la Constitución es un símbolo. También es como el gran bastión de permanencia de esta dictadura.

C: Él es Juan Cristóbal Peña.

P: Soy periodista y soy autor de libros sobre violencia política, tanto en dictadura como en el proceso de transición a la democracia, que ha sido tan largo.

C: Conversamos con él para tratar de entender cómo llegamos, primero, a la explosión social chilena del año 2019.

P: Lo que ocurrió el 18 de octubre fue alucinante porque era lo que uno siempre había anhelado.

C: Y luego, a este día histórico en que en Chile estamos votando para cambiar la Constitución.

P: Y tiene un significado que es muy potente porque, bueno, es como la caída del muro para Chile. Como el muro de Berlín, no.

C: Para entender por qué este día es tan importante hay que volver un poco atrás en la historia de Chile. Y recordar que el ideólogo de la Constitución chilena fue Jaime Guzmán, un abogado de extrema derecha que fue parte de los aliados civiles de la dictadura de Pinochet.

P: Jaime Guzmán es la cara visible más importante de la dictadura cívico militar.

C: Guzmán fue asesinado en 1991 por miembros de un grupo armado que nació como respuesta a la violencia de la dictadura.

P: El Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue un grupo armado que tuvo mucho poder, que tuvo mucha convocatoria, que tuvo mucha mística por parte de los jóvenes en los años 80. Y que hizo cosas importantes. Hizo cosas significativas que rozaron la épica, pero no lo lograron, como el atentado a Pinochet el año 86.

C: Lo que sí logró una facción del Frente que siguió operando durante los primeros años de la transición a la democracia, fue asesinar a Guzmán. Le dispararon cuando iba saliendo de dar clases en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile.

Archivo: El atentado terrorista ocurrió a las 18 horas y 27 minutos de esta tarde, cuando un sujeto se acercó al coche y disparó varios tiros con un arma corta en contra del senador Jaime Guzmán...

P: ¿Por qué se mata a Jaime Guzmán? Bueno, por lo que representa. Jaime Guzmán representaba a los civiles que dieron sustento y vida a la dictadura de Augusto Pinochet. Por tanto, de modo simbólico, se estaba matando la dictadura, no.

C: Porque la dictadura estaba muy viva a principios de los años 90. A pesar de que en 1988 había perdido un plebiscito y supuestamente había entregado el poder. Pero Pinochet seguía al mando del Ejército, había senadores designados en el Congreso y jueces pinochetistas en las cortes del país. Todo, bajo el alero de la Constitución.

P: La dictadura triunfó. Es un proyecto triunfador que logró sobreponerse a una derrota electoral, para permanecer en sus principios, en sus valores y con un apoyo político importante, no.

C: Yo estoy llegando a mi local de votación, se ve bastante gente afuera, todavía no he podido ver cuál es la situación de mi mesa, pero te voy contando. Ya estoy acá.

M: Yo estoy llegando a mi local de votación que es el Campus Oriente de la Universidad Católica, donde mataron a Jaime Guzmán. Y ahora sí se ve mucha gente.

C: Pero el asesinato de Guzmán no logró matar a la dictadura, ni siquiera simbólicamente. Muy por el contrario.

P: Lo que consigue la derecha es transformar a Jaime Guzmán en un mártir. Y de alguna forma, también empatar con los crímenes de la dictadura.

C: Tampoco terminó con su herencia, que sigue vigente en Chile hasta el día de hoy. Por eso, uno de los lemas del estallido social de 2019, que empezó por el aumento del precio del pasaje del metro, fue: No son 30 pesos, son 30 años.

P: Lo que se está cuestionando es la permanencia de la dictadura, pero a la vez se está poniendo en cuestión a quienes administraron y tenían la responsabilidad de poner fin a esa dictadura y no lo hicieron, sino que la perpetuaron o al menos no fueron capaces de cortar con ella.

C: Juan Cristóbal se refiere a los partidos políticos que pactaron la transición a la democracia con la dictadura de Pinochet. Ahí entran por supuesto los políticos de derecha, muchos de ellos discípulos directos de Jaime Guzmán. Pero también de la centro izquierda, que gobernaron el país por 24 años.

P: Y en ese sentido, sin duda que, por esa razón la política tradicional está cuestionada.

C: Más todavía, después de que en los últimos años se haya hecho pública la forma corrupta en que los empresarios más ricos de este país, le han estado pagando a los políticos de izquierda y derecha para que aprueben leyes que los benefician.

P: Me parece que uno de los factores también más determinantes de la herencia dictatorial es el poder económico y empresarial que permanece y que determina una parte importante del modo en que está funcionando y ha funcionado en los últimos 50 años este país.

C: Los grandes grupos económicos han sido un poder invisible en el proceso político chileno en las últimas décadas.

P: En definitiva, son los que ponen la música, digamos, con los que hemos bailado en estos últimos 50 años. Y quienes estuvieron detrás y se fortalecieron con la dictadura de Augusto Pinochet.

C: ¿Alo?

M: ¿Hola, cómo está la cosa por allá?

C: Te mueres la cantidad de gente, una cosa impresionante, o sea, mi fila da vueltas a dos manzanas más o menos, para un lado y para el otro.

M: Guau.

C: Mucha mucha mucha gente. Lo cual, por supuesto, es muy muy bueno. Porque significa que mucha gente va a votar, están votando. Claro que a mí me toca hacer una fila eterna, pero nada, no importa, estoy bien, estoy aquí, armarse de paciencia y se mueve. Así que bien.

C: Todo esto, mientras Chile es un país tremendamente desigual. Donde la salud y la educación de calidad son privadas y solo para algunos. Donde millones de personas viven del crédito, pero no pueden pagar sus deudas porque tienen empleos precarios y sueldos bajos. Y donde tenemos un sistema de previsión privado que entrega jubilaciones de miseria.

Guardia: Avance por favor, adentro está todo señalizado.

M: Ya pasé la primera fila, acabo de entrar a la universidad. Hay militares obviamente resguardando la entrada. y ahora voy camino a mi mesa, mucha gente, mucha gente.

C: Ya entré, entré, entré. Voy caminando hacia mi mesa, 227.

C: Así han sido las cosas en Chile. Pero contra todo esto nos levantamos en 2019 y estamos votando hoy.

C: Me toca.

M: Hola, qué tal.

C: Ahí voy.

M: Gracias.

C: Estoy entrando, voy a votar, qué emoción.

M: Estoy entrando a mi cabina.

C: Plebiscito nacional 2020.

C y M: ¿Quiere usted una nueva Constitución?

C: Por supuesto.

C y M: Apruebo.

Voces conteo de votos: Apruebo, apruebo, apruebo, rechazo, apruebo, apruebo, apruebo.

C: Estamos en Plaza Dignidad, ha sido un día muy emocionante, no sabemos los cómputos finales todavía, pero ya se habla de una paliza. Arrasó el Apruebo, arrasó la Convención Constitucional. Nosotros estamos muy felices, así que hoy día es un día para celebrar.

C: Al final, el Apruebo ganó con un 78% y la Convención Constitucional con un 79%. Además, fue la votación más masiva en la historia de Chile. Es un mensaje clarísimo de la ciudadanía para las élites que han dirigido este país. Por primera vez en la historia, la Constitución la vamos a escribir nosotros.

C: Después de la celebración por este triunfo empieza un proceso complejo. Hay que elegir a los 155 miembros de la Convención Constitucional que van a escribir la nueva Constitución.

P: Uno de los determinantes me parece de lo que está en juego con el proceso que se inicia a partir del día siguiente del plebiscito del 25 de octubre, va a ser cómo se va a distribuir, a armar el poder de esta Convención Constituyente.

C: Tendremos que estar muy vigilantes. Entre otras cosas, porque el sistema le impone barreras de entrada a los candidatos independientes, que los ponen en desventaja frente a los desprestigiados partidos políticos.

P: Y lo que vemos es en parte lo que se ha visto hace décadas, que hay una derecha muy unida, muy clara en sus objetivos, en lo que quiere defender y perpetuar.

C: Incluso, hay algunos discípulos directos de Jaime Guzmán que ya han dicho que quieren postular.

P: Es posible que la derecha siga manteniendo cuotas de poder importante y siga en definitiva, bueno, ya con un marco enteramente democrático, imponiendo sus creencias, sus valores, sus principios.

C: Muy lejos de eso, a lo que se aspira desde el movimiento social es a lograr una Convención Constitucional que incluya miembros independientes, cupos para los pueblos originarios, presencia de las diversidades propias de una sociedad y mecanismos de participación ciudadana.

P: Y por otro lado, vemos a una centroizquierda yo diría golpeada, en cierta forma humillada, no, por el estallido social del 2019. Vemos una izquierda muy dispersa.

C: El desafío del movimiento social es entonces organizarse para lograr una amplia mayoría en la Convención Constitucional, porque las decisiones ahí se tomarán con dos tercios de los votos. No va a ser fácil, porque este es un movimiento que se caracteriza por no tener liderazgos.

P: Lo que queda en adelante de este proceso es, claro, el activismo. Y la participación, empezando por la participación electoral.

C: Algo muy importante que hay que tener en cuenta es que, gracias al movimiento feminista, ya se logró asegurar la paridad de género en la Convención Constitucional. Esto de todas maneras va a traer nuevos aires. Y va a convertir a esta nueva Constitución chilena en un caso único en el mundo.

P: Está todo para que haya un proceso democrático, informado, discutido y donde lo que va a estar determinando ahí va a ser, bueno, de qué manera se organizan las fuerzas que quieren cambio.

C: Hay que recordar que todo esto sucede en un contexto de criminalización del movimiento social. Con una desatada e impune violencia policial. Tanto, que hoy la ciudadanía está demandando una reestructuración total de la policía de Carabineros.

P: Es una policía que, al igual que otros ámbitos de las instituciones de la sociedad chilena, significaron una permanencia de la dictadura.

C: A esto hay que sumarle la pandemia, que ha dejado a muchas personas viviendo en la pobreza. También le ha dado excusas al gobierno de Sebastián Piñera para instalar medidas de control, como un toque de queda que lleva vigente 7 meses.

C: Después del tremendo y emocionante triunfo en el plebiscito, nosotros seguiremos registrando este proceso. Al mismo tiempo en que participamos en él.

CRÉDITOS

El autor del asesinato de Jaime Guzmán, Ricardo Palma Salamanca, fue condenado a cadena perpetua por ese y otros crímenes. Estuvo preso casi cinco años antes de escapar en un helicóptero de la Cárcel de Alta Seguridad en Santiago. Vivió en el extranjero con otra identidad durante 22 años. Actualmente vive en Francia, país que le dio asilo político. Si quieren conocer más de su historia, les recomendamos el excelente libro escrito por Juan Cristóbal Peña, Jóvenes Pistoleros

Para escribir este episodio leímos el libro Por qué necesitamos una nueva Constitución, de la cientista política Claudia Heiss.

Las Raras somos Martín Cruz y Catalina May.

Pueden ver fotos y más información sobre nosotros y nuestras historias en lasraraspodcast.com y Las Raras Podcast en Instagram, Facebook, Twitter y Youtube.

La música de nuestras historias es de Andrés Nusser.

El collage que ilustra esta historia es de Carolina Spencer.

Nuestra productora ejecutiva es Martina Castro.

Esta temporada es una producción de Adonde Media.

Pueden escucharnos en Google Podcasts, Spotify, Apple podcasts o donde prefieran escuchar sus podcast.

